

de la libertad como autoconstitutiva, señala el fundamento cristológico de la auténtica noción cristiana de libertad. La libertad es *transparencia* y encuentra su arquetipo en la humanidad de Cristo.

Según el orden de presentación, hay otros dos artículos de contenidos más específicos: Ann Loades, profesora de Teología en Durham, sobre la libertad en Dorothy L. Sayers y Dante; y F. Watson del King's College de Londres, profesor de teología neotestamentaria, sobre la doctrina paulina de la libertad. Enfrenta las interpretaciones de S. Jerónimo y de Lutero, inclinándose por el primero, en cuanto que ha sabido mantener el contexto propio del relato paulino. Cierra la serie C. Gunton con un estudio sobre gracia y libertad. Se trata de una noción de gracia como acción divina, acción de Dios Padre pero a través de Dios Espíritu Santo. Con esta noción pretende huir de toda substancialización de la gracia. La libertad sería entonces libertad de actuar graciosamente hacia el otro y, a la inversa, libertad de recibir la acción gratuita del prójimo. Así se entiende una libertad trinitaria: conferida por la acción graciosa de Dios Padre, que se manifiesta en Cristo y a través del Espíritu. Libertad trinitaria junto a un actualismo radical de la gracia.

J. Alviar

Vicent HOLZER, *Le Dieu Trinité dans l'Histoire. Le différend théologique Balthasar-Rahner*, Les éd. du Cerf, Paris 1995, 476 pp., 13,5 x 21,5

Esta obra es el resultado de la tesis doctoral presentada por el A. en la Universidad Gregoriana el año 1994. Se trata de un trabajo riguroso, llevado a cabo con inteligencia y buen método, con equilibrio y con vigor teórico, procurando ir al fondo de los encuentros y de

sencuentros que tuvieron lugar entre von Balthasar y Rahner.

Tras un prefacio de B. Sesboüé, el libro está estructurado en un prólogo, tres partes, un epílogo y un largo *excursus*. Basta referir sus títulos, para que quede de manifiesto el interés de la investigación, la coherencia del orden seguido y la oportunidad del ángulo que se ha elegido para la comparación de estos dos autores.

El prólogo lleva como título: «Dos acercamientos al objeto teológico: el conflicto de la *razón estética* y el de la *razón trascendental*». Es decir, el A. toma como perspectiva unificadora de su análisis precisamente una de las cuestiones en las que se revela con mayor claridad el diferente modo de hacer teología de estos autores y en torno a las cuales se polarizan sus mayores diferencias: la «lógica» teológica. Esto indica, además, que el Autor va a dirigir su investigación precisamente por el terreno más estrictamente especulativo y que es probablemente el más adecuado para un estudio semejante.

Es el mismo Holzer quien señala lo que entiende por «lógica» teológica: «El elemento o los elementos determinantes en torno a los cuales cristaliza el movimiento total o la intuición fundamental del pensamiento teológico» (p. 17). Y aquí son claras las diferencias entre Balthasar y Rahner: para los dos la mediación cristológica constituye «la medida» del acceso a Dios. En consecuencia, «es el estatuto mismo, o la posición que ocupa esta *medida* lo que, en uno y en otro, abre una concepción diferente, por no decir irreductible, de la relación de Dios con la historia» (p. 17). En efecto, «el modo en que Dios se da —en el que el hombre recibe este don— no es idéntico según se considere esta relación a partir de una *analogía estética* o de una *analogía entis* trascendental. Hay en Rahner una analogía del ser que descansa sobre

la convertibilidad del ser y de la conciencia, cuyo último rigor y fundamento es la vida trinitaria. El ser es espíritu» (p. 17). En esta perspectiva, se comprende la oportunidad del *excursus*: «¿Qué es una cristología estética? Analogía e historia del único» (pp. 431-451).

El A. divide su obra en tres partes, tituladas respectivamente: «Trinidad y comunicación de Dios como posibilidad y cumplimiento del encuentro Infinito-finito: el objeto formal de la Teología (Balthasar-Rahner)» (pp. 53-150); «Dramática trinitaria como lógica teológica (Hans Urs von Balthasar)» (pp. 151-260); «Determinaciones trascendentales del obrar histórico en el pensamiento de K. Rahner» (pp. 261-390).

En el epílogo se vuelve a plantear la cuestión del principio: el primado de la razón estética o de la razón trascendental en el quehacer teológico. Se constata una vez más que tanto Balthasar como Rahner, al no haber realizado el esfuerzo de encontrarse en el terreno del pensamiento, se han ido separando cada vez más; sus obras se han desarrollado según caminos diferentes; sus preocupaciones no son irreductibles, pero se han expuesto y se han resuelto siguiendo criterios que pertenecen a dos lógicas divergentes (cf. pp. 391-392).

La obra de Holzer constituye un buen trabajo, que resulta imprescindible al estudioso que desee conocer las razones de fondo que llevaron al no entendimiento entre estas dos figuras teológicas del siglo XX.

L. F. Mateo-Seco

Arland J. HULTGREN, *The Rise of normative Christianity*, Fortress Press, Philadelphia 1994, 210 pp., 14 x 21,5

El autor de esta breve pero densa monografía histórico-teológica es profe-

sor de Nuevo Testamento en el Seminario Luterano de Saint Paul, USA. Aborda en estas páginas una vieja cuestión, que fue en su momento objeto de un vivo debate interconfesional. Contrariamente a la tesis clásica de que, en la cristiandad primitiva, la verdad ortodoxa precedió al error de la herejías, de modo que éstas fueron una deformación o alteración de aquella, el teólogo y lexicógrafo protestante Walter Baver (1877-1960) defendió en 1934 («*Ortodoxia y herejía en la primera cristiandad*») la provocativa idea de que en muchas áreas geográficas de la antigüedad, lo que más tarde sería denominado herejía fue de hecho la manifestación original del Cristianismo.

Una implicación directa de esta postura es que la ortodoxia doctrinal fue el resultado de una influencia centralizadora romana, que consiguió prevaler sobre diversos tipos de Cristianismo, más débiles pero no menos legítimos.

El tema ha sido ampliamente discutido en las últimas décadas sin la viveza del principio, y dentro de planteamientos más moderados. H. Turner (*The Pattern of Christian Truth*, 1954) ha polemizado entre otros, con la tesis de Baver, sin aceptar del todo el punto de vista tradicional. Habla de la ortodoxia como una convergencia de diversas corrientes en un río común, pero acepta una homogeneidad de esas corrientes.

El presente estudio incorpora la abundante documentación histórica acumulada en los últimos años en torno a la recepción de la tradición de Jesús en los diferentes grupos cristianos de los siglos I y II; y procura asimismo mantenerse todo lo posible al margen de prejuicios confesionales.

Sobre la base de que el Nuevo testamento no representa, como es lógico, la total diversidad de las opciones que aspiraban a interpretar y realizar correcta-